

Capítulo 194 - Un giro incómodo

Pero incluso en su estado de shock, el poder de Akane era absoluto.

La presión de su linaje estalló como un maremoto de pura fuerza espiritual, azotando a los espíritus zorro que embestían con una autoridad aplastante. Uno a uno, se desplomaron al suelo, incapaces de resistir el dominio abrumador de su linaje real a pesar de su furia.

"Deténganse..." ordenó, y se congelaron en medio de la carga, temblando por el conflicto entre el control de la bestia de Tianlong y la autoridad superior de su linaje.



Sin embargo, incluso mientras sometía sin esfuerzo a los miembros de su tribu, su mirada no se apartó de la figura de Tianlong. El hombre desnudo permanecía allí como un príncipe herido: la sangre dorada corría por su cuerpo perfecto, respiraba con dificultad y una mano presionaba la herida de la lanza en su abdomen.

«Estoy llegando a mi límite», pensó Tianlong, dejando que sus piernas temblaran con convicción. «Vamos, vamos, a trabajar».

Sus ojos temblaban visiblemente al mirar a esa mujer. Era atractiva y hermosa, pero ahora mismo sentía dolor y también una amenaza invisible, pues había apostado toda su suerte por encima

de la recompensa del sistema y de su conocimiento para que diera frutos.

«Acabo de usar el nombre del villano más poderoso de esta novela... vamos, algo...». Incluso con la visión borrosa, recordó la trama que usó, el nombre mismo del villano más poderoso de la novela, el hombre que, de forma convincente, tenía a todos como enemigos. Por eso era el villano principal. Todas las heroínas tenían algún tipo de historia que las vinculaba, directa o indirectamente, con este villano.

Era como una llave maestra para tener la historia de fondo de cada personaje principal: una pequeña porción de ira.

La razón por la que usó su nombre en lugar de cualquier otro personaje fue simplemente porque formaba parte de la historia principal y, sorprendentemente, pertenecía a la familia de los zorros. Dado su recuerdo de aquel hombre que gobernaba la mayoría de los clanes de zorros y fue declarado tirano.

¿Quién podría ser mejor chivo expiatorio que él?

De lo contrario, ¿por qué Tianlong habría usado ese nombre en el reino inferior?

Además, el Clan Zorro le había dado un gran cartel publicitario. También había una pequeña historia que le dio a Tianlong una

escapatoria: ese tipo había asesinado a su hermano en una disputa por el trono hacía varios milenios.

Si todas las piezas del rompecabezas se colocan juntas.

Al igual que alguien como esta mujer, que tenía el poder suficiente para perforar el Qi de un gran reino de vehículos con tanta facilidad, estaba aquí en el reino inferior solo con ella y su hija.

La respuesta era simple: o bien se había escondido aquí, lo cual era muy improbable, dado que, en lugar de un lugar cualquiera, se le había encomendado custodiar el sello de los antiguos. Así que lo más probable era que su propia gente la hubiera exiliado aquí.

Y que una mujer con tanto poder estuviera aquí como una carta de triunfo en el reino inferior solo significaba que formaba parte de la trama principal. Lo cual él desconocía, quizá porque jamás había oído su nombre. Pero sí sabía esto: que la única trama principal que podría llevar al abandono de alguien del clan zorro sería la ejecución masiva que tuvo lugar después de que Armidian Vehan ascendiera al trono.

Es posible que no hubiera podido matar a esta mujer debido a lo fuerte que era y probablemente la habría exiliado aquí.

Y si el análisis de Tianlong era correcto —si esta mujer orgullosa y poderosa, de linaje real y exiliada al reino inferior, seguía los patrones de la novela—, entonces debía estar relacionada de





alguna manera con el príncipe fallecido. Quizás con alguien de su estado vasallo o partidario.

Entonces, sólo necesitaba hacerse pasar por un príncipe muerto que había resucitado milenios después para vengarse.

¡TADA!

"¡Mataré a la familia de ese hermano traidor...!" Tianlong simplemente le dio otra pista a esta mujer, a quien consideraba una mente diplomática inteligente, al toser otra declaración precipitada.

Sus ojos dorados encontraron la mirada atónita de Akane, y dejó que su expresión se llenara de una esperanza desesperada mezclada con angustia.



Yu Xiang observó con creciente alarma cómo Tianlong se balanceaba peligrosamente, su físico perfecto temblaba con lo que parecía una debilidad genuina.

"Emperador..." Yu Xiang parecía genuinamente sorprendida al ver tanta sangre saliendo. Intentó moverse para sostenerlo, temiendo claramente por su condición.

‘!’



¡Ahora no, Xiang! Pero Tianlong se dio cuenta al instante de que la ambiciosa mujer a la que había traído para actuar en lugar de otros parecía estar convencida de su actuación exagerada. Así que no pudo hacer nada más que desear un buen aterrizaje. Pero no podía caer sobre la superficie áspera, así que necesitaba algo suave. Y esa suavidad la vio en dos grandes proporciones acercándose a él. Como llamándolo a estrellarse sobre ellas.

'¡Ayúdenme... tetas~♡!' Y como cualquier hombre culto que estaba al borde de la muerte pero solo quería ver el amor puro, saltó, saltó hacia Akane, enviando su cuerpo desnudo hacia adelante en una caída dramática que pareció dejar que una pequeña lágrima se deslizara del ojo derecho de Akane.

¿Por qué lloras... mi melón? En ese sutil instante, notó el verdadero dolor en sus ojos, que pareció, por un instante, detener sus pensamientos sobre su naturaleza pervertida, como si sintiera un dolor inexplicable antes de que su cuerpo musculoso se estrellara contra la congelada Akane.



Y ella se movió.

Sin pensarlo conscientemente, la matriarca zorro de nueve colas dio un paso adelante y lo atrapó, envolviendo sus brazos alrededor de sus anchos hombros mientras su peso se asentaba contra su voluptuosa forma.

Su cabeza descansó sobre la suave curva de sus enormes pechos, la sangre dorada de su herida manchaba su túnica plateada y



blanca mientras su respiración llegaba en jadeos irregulares contra su piel.

"Tú... estás viva... cariño", susurró, con la voz cargada de emociones que no había sentido en siglos.

Sus manos temblaban mientras acunaban su cabeza, sus dedos recorriendo su cabello oscuro mientras ella miraba sus rasgos perfectos.

Desde tan cerca, podía ver la rigidez de sus músculos, podía oler el aroma embriagador que lo marcaba como un linaje innegablemente real, podía sentir el calor de su aliento contra su escote mientras luchaba por mantener la conciencia.

—Huh —Tianlong parpadeó como si algo le hubiera golpeado el cerebro al oírla referirse a él con ese extraño título que pareció cambiar todo el estado de ánimo en un instante.

Ella estaba llorando y él podía sentir su pecho golpeando tan cerca mientras sus ojos parpadeaban lentamente, levantándose solo para parpadear mientras grandes gotas de lágrimas salpicaban su párpado.

La visión que Tianlong recibió cuando miró a Akane a la cara destrozó algo fundamental en su visión del mundo.



Esta no era la serena y letal matriarca zorra que momentos antes estaba lista para destrozarlo. Esta no era la orgullosa realeza que inspiraba absoluto respeto entre sus súbditos.

Era una mujer destrozada, que lloraba como una niña perdida que finalmente había encontrado el camino a casa después de vagar en la oscuridad durante milenios.

"Hic... t-tú... solloza... Waaahhhh..." El sonido que escapó de su garganta fue crudo, primario, completamente desprovisto de la dignidad y el control que había mantenido durante siglos. Las lágrimas corrían por sus pálidas mejillas a torrentes, cayendo sobre su pecho ensangrentado como lluvia cálida.

Sus ojos dorados, aquellos antiguos y sabios orbes que habían visto imperios surgir y caer, ahora estaban tan abiertos e inocentes como los de un niño, llenos de una alegría y un alivio tan puros y abrumadores que hicieron que su pecho se oprimiera inexplicablemente.

"Estás viva... de verdad estás viva...", sollozó, con la voz quebrada como un cristal roto. "Pensé... pensé que estabas muerta... pensé que no te volvería a ver..."

